



CEU - CEFAS

*Centro de Estudios, Formación
y Análisis Social*

La influencia de China en Iberoamérica

INFORME 01 | CEU-CEFAS

Abril de 2023

Guillermo Moya García-Renedo

Colaborador de CEU-CEFAS

Eduardo Puig de la Bellacasa Aznar

Responsable Internacional para América de CEU-CEFAS



CEU - CEFAS

*Centro de Estudios, Formación
y Análisis Social*

La influencia de China en Iberoamérica

INFORME 01 | CEU-CEFAS

Abril de 2023

Autores

Guillermo Moya García-Renedo

Colaborador de CEU-CEFAS

Eduardo Puig de la Bellacasa Aznar

Responsable Internacional para América de CEU-CEFAS

© Todos los derechos reservados.

CEU-CEFAS tiene por objetivo la promoción de los principios inspiradores fundamentales de la Doctrina Social de la Iglesia en los ámbitos cultural y político, mediante la realización de cursos, congresos y publicaciones. CEU-CEFAS aspira a constituirse en un lugar de referencia y encuentro para debatir, reflexionar, formar, difundir e investigar en el ámbito de las ideas para mejorar la sociedad.

www.cefes.ceu.es

CEU-CEFAS
Calle Tutor, 35
28008 Madrid | España
Teléfono: (+34) 91 514 05 77
cefes@ceu.es

Depósito legal: M-7607-2023
ISBN: 978-84-19111-59-3
Maquetación: CEU Ediciones
Impresión: CEU Ediciones
Impreso en España

Publica: CEU Ediciones
Calle Julián Romea, 18
28003 Madrid | España
Teléfono: (+34) 91 514 05 73
ceuediciones@ceu.es

La Fundación Universitaria San Pablo CEU es una entidad inscrita en el Registro de Fundaciones con el nº 60 / CIF (G-28423275).

Las opiniones expuestas en los trabajos publicados son de la responsabilidad exclusiva de sus autores.

Índice

Resumen ejecutivo	7
Desde una perspectiva económica.....	9
Desde una perspectiva sociocultural	19
China y su influencia en los medios de comunicación	25
Perspectiva geoestratégica y política.....	27
Anexos	34

Resumen ejecutivo

A partir de un creciente intercambio económico, y ante la falta de una política clara para Iberoamérica por parte de los Estados Unidos, España y el resto de Europa, **China está aumentando su influencia política y cultural en la región, convirtiéndose en un modelo de referencia** alternativo al occidental en un mundo cada vez más contingente.

- El gran desarrollo económico chino de los últimos 25 años ha hecho de la potencia asiática un **gran consumidor de materias primas** procedentes, en gran medida, de Iberoamérica. China recibe el 14% de todas las exportaciones iberoamericanas, incluyendo un tercio del petróleo y la minería allí producida.
- Desde 2000, el comercio entre China e Iberoamérica ha crecido a un ritmo seis veces mayor que el de la relación con Estados Unidos y la Unión Europea. China ha superado a la Unión Europea como el **segundo mayor socio comercial** de Iberoamérica y, si se exceptúa México, es el principal socio desde 2018.
- La **dependencia china de las importaciones iberoamericanas** es muy elevada: el 74% de la soja, el 68% del cobre, el 43% de la carne, el 22% del hierro y el 10% del petróleo comprados por China provienen de Iberoamérica.
- Para asegurar el acceso a las materias primas, **el gobierno chino ha tomado el control de parte de las cadenas de suministro iberoamericanas**, adquiriendo derechos de extracción y empresas de comercialización de productos agrícolas en los países productores.
- Además, China se ha convertido en el mayor acreedor soberano de la región y la **principal fuente de financiación** para algunos gobiernos como Venezuela, Ecuador o Argentina, mediante préstamos repagados o garantizados con materias primas.
- A diferencia de las instituciones financieras occidentales, Pekín **no incorpora grandes exigencias financieras, democráticas o medioambientales** a sus préstamos, llegando a incluir, en algunos casos, cláusulas de alineamiento político o tecnológico con China.
- Aunque la inversión directa de los Estados Unidos y la Unión Europea en empresas y nuevos proyectos iberoamericanos es aún superior a la china, el gigante asiático ha incrementado en mayor medida que el resto

su inversión directa en la última década, destinando el equivalente al 3% del PIB regional para sustituir a los occidentales en el **control de activos estratégicos como eléctricas, puertos e infraestructuras básicas**.

- A partir de 2008, la política exterior de China ha buscado sumar, a la preponderancia económica, un **mayor fortalecimiento político y cultural** en la región, considerada el “patio trasero” de los Estados Unidos. Así, China ha evolucionado de una situación de “política fría y economía caliente” a otra de “política y economía calientes” con respecto a Iberoamérica.
- Además de haber firmado **asociaciones estratégicas con los principales gobiernos**, veinte países se han unido ya a una pieza clave de su diplomacia, la “Iniciativa de la Franja y de la Ruta”, y tres estados iberoamericanos se han incorporado al Banco Asiático de Inversión en Infraestructura, con sede en Pekín. En la actualidad, quedan únicamente tres estados iberoamericanos de más de un millón de habitantes que reconozcan a Taiwán.
- El gobierno chino ha fomentado los **intercambios culturales, científicos, tecnológicos y turísticos**, expandiendo su red de Institutos Confucio en 40 países y apoyándose en la descendencia de la inmigración china integrada en algunas ciudades desde hace varias generaciones. En Perú, por ejemplo, alcanza a un 8% de la población.
- De igual manera, el gobierno chino ha promovido **la colaboración con los principales grupos de comunicación iberoamericanos**, ha creado contenidos en español desde los principales medios chinos y ha fomentado los centros de intercambio y foros de difusión de su cultura y del “milagro chino” en la zona con líderes políticos, diplomáticos y comunicadores.
- Aunque las sociedades iberoamericanas aún consideran a los Estados Unidos y a Europa como los principales referentes democráticos, **la opinión que se tiene de China en la zona ha mejorado significativamente** en la última década, incrementando la benevolencia con la que la potencia asiática es percibida.
- La **pandemia** otorgó a China una oportunidad para aumentar su influencia y proyectar su poder, incrementando la ayuda directa y la cooperación científica y tecnológica mediante la “diplomacia COVID”, expandiendo los productos sanitarios y la tecnología china por el continente.
- Un ejemplo de la falta de compromiso de la Unión Europea hacia Iberoamérica es el fracaso del **Acuerdo de libre comercio Mercosur-Unión Europea**. Tras más de veinte años de negociaciones, ambos bloques llegaron a un acuerdo de principios en 2019. Sin embargo, los textos definitivos no han sido ni finalizados, ni firmados, ni ratificados y, por lo tanto, no han entrado en vigor.

Estados Unidos y Europa han retrocedido en sus posiciones históricas como socios principales de la comunidad iberoamericana, facilitando que la enorme dependencia económica de la región con respecto a China se convierta en un vector de influencia política y social. Los retos que presenta la nueva configuración estratégica invitan a **una reflexión sobre el papel que las potencias occidentales quieren jugar** en una región con la que compartimos historia, cultura, idioma y vínculos que van más allá de las relaciones comerciales.

Desde una perspectiva económica

La relación económica entre Iberoamérica y China comenzó en la época del Imperio español, cuando se inició el comercio de seda, té y porcelana chinas a cambio de plata hispanoamericana a través del Océano Pacífico. Durante los siglos XVI, XVII y XVIII, los puertos mexicanos, peruanos y brasileños se convirtieron en escalones intermedios de la ruta marítima entre Europa, principalmente España y Portugal, América y Asia, siendo Manila y Macao los destinos más importantes. Tras la secesión de los territorios de la América española, la relación comercial entre Iberoamérica y China se mantuvo debido al flujo de emigrantes chinos a las nuevas repúblicas. Aunque las grandes guerras del siglo XX y la revolución china interrumpieron los vínculos comerciales entre las dos regiones, el desarrollo económico protagonizado por China a partir del último cuarto de siglo convirtió a la potencia asiática en un **gran consumidor de materias primas** procedentes, en gran medida, de Iberoamérica.

En la primera década del siglo XXI, los objetivos de la política exterior china en Iberoamérica fortalecieron al país asiático en la región. En 2008, el primer documento estratégico o “libro blanco”, publicado por el gobierno chino sobre su política exterior en Latinoamérica y el Caribe¹, establecía como prioridad la expansión de los intereses “comunes” (i.e., chinos) en la región, mediante una mayor interacción política y un mayor intercambio cultural y económico. Se fijaban catorce líneas de actuación económica que incluían el incremento del comercio, el aumento de las inversiones chinas en materias primas, infraestructuras y energía, y el apoyo chino a la reducción de deuda pública de los gobiernos iberoamericanos.

A comienzos de siglo, **el comercio bilateral entre las dos regiones se ha multiplicado por 36**. Desde la firma de una alianza estratégica entre China y Brasil se incrementó otros múltiples acuerdos de cooperación como la alianza con la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) o el Foro China-Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC). En 2018, China invitó a las naciones iberoamericanas

1 “China’s Policy Paper On Latin America And The Caribbean”, 2008, Ministerio de Asuntos Exteriores de la República Popular China.

a formar parte de su “Iniciativa de la Franja y de la Ruta” (*Belt Road Initiative*), pieza clave de su diplomacia económica, lanzada en 2013 y a la que se han adherido ya veinte países² de la región.

Desde 2021, Argentina, Chile y Perú se han integrado como miembros de pleno derecho, y otros tres países están avanzando hacia la incorporación, en el Banco Asiático de Inversión en Infraestructura, con sede en Pekín, que en 2020 ya había realizado una primera inversión en la región sudamericana.

Actualmente, con 430.000 millones de dólares de intercambio, China ha superado a la Unión Europea como el **segundo mayor socio comercial** de los estados iberoamericanos, después de los Estados Unidos, y es el **mayor acreedor soberano** de la región³. Adicionalmente, la inversión china en infraestructuras en la zona supera la acción conjunta del Banco Mundial y el Banco Interamericano de Desarrollo en la región, que supera los 100.000 millones de dólares sumando los 200 proyectos energéticos y de transporte –puertos, aeropuertos, ferrocarriles, etc.– financiados mediante créditos a los estados y la inversión directa de empresas chinas. Del mismo modo, la inversión china en Iberoamérica en todos los sectores productivos ha alcanzado los 300.000 millones de dólares en el período 2000-2022.

Comercio entre China e Iberoamérica

La disponibilidad de recursos naturales ha sido clave para el acelerado desarrollo económico de China, ya que no cuenta con suficientes materias primas en su propio territorio para sostener su tamaño demográfico y económico. Desde comienzos de siglo, la adquisición de soja, petróleo, hierro, mineral de cobre y cobre refinado de Iberoamérica han protagonizado el incremento de influencia económica de China en la región.

El comercio bilateral de mercancías entre Iberoamérica y China ha incrementado considerablemente. Desde los 12.000 millones de dólares en 2000 hasta los 430.000 millones de dólares en 2021. En contraste, el comercio de mercancías de Iberoamérica con la Unión Europea, por un lado, y con los Estados Unidos, por otro, se ha duplicado en el mismo período de tiempo, en ambos casos, con un intercambio de mercancías que llegó a los 895.000 millones de dólares en 2021. Y, aunque Estados Unidos sigue siendo el principal socio comercial de la región, su liderazgo económico se apoya especialmente en la relación con México. Así, **si se excluye el comercio con el país azteca⁴, el volumen de intercambio entre China e Iberoamérica es superior a la cifra de comercio entre la región y Estados Unidos** desde 2018, llegando a ser un 42% mayor en la actualidad.

El peso relativo de la relación comercial chino-iberoamericana es, en líneas generales, asimétrica, puesto que el mercado iberoamericano no figura entre los principales destinos de las exportaciones chinas, mientras que la dependencia china de las materias primas iberoamericanas es más significativa. Únicamente las exporta-

2 Panamá, Antigua y Barbuda, Bolivia, Chile, Costa Rica, Cuba, Dominica, República Dominicana, Ecuador, El Salvador, Granada, Guyana, Perú, Surinam, Trinidad y Tobago, Uruguay, Venezuela, Barbados, Jamaica y Argentina.

3 Guzmán, J., “China’s Latin American Power Play”, 16 de enero de 2023, *Foreign Affairs*.

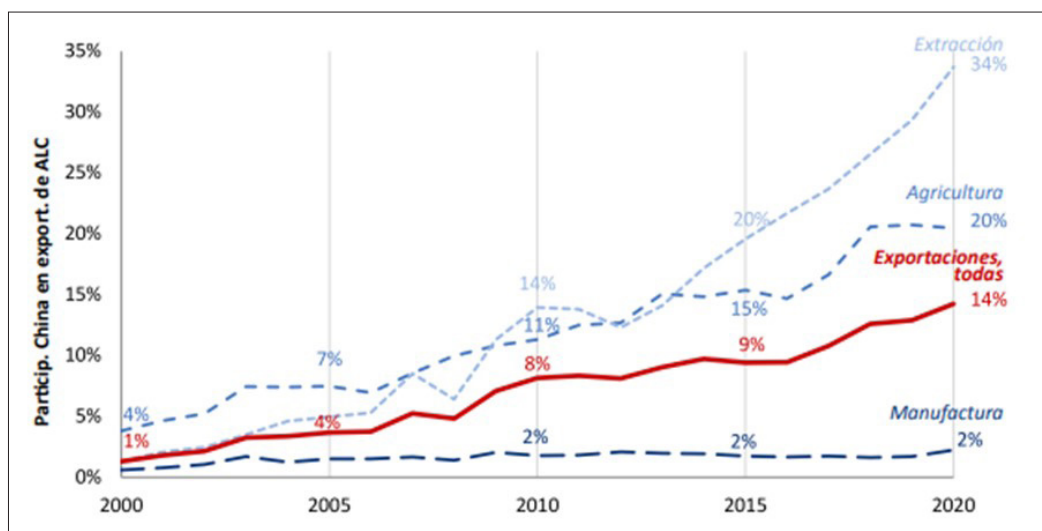
4 Reuters, “Under Biden, China has widened trade lead in much of Latin America”, 8 de Junio de 2022.

ciones a México y Brasil superan el umbral del 1% del total de exportaciones chinas mientras que, por ejemplo, Brasil está entre los 10 primeros exportadores a China, fundamentalmente por la soja. No obstante, se espera que el crecimiento futuro de las exportaciones chinas de productos de valor añadido a la zona, a partir de la ampliación de la “Iniciativa de la Franja y de la Ruta” y el énfasis en la “ruta de la seda digital”, transformen la configuración de la relación comercial con una mayor presencia de tecnología china en la región.

Actualmente, los países iberoamericanos exportan un 3,6% de su PIB a China, mientras que importan bienes de China por sumas equivalente al 4,8% de su PIB, con un saldo comercial desfavorable del 1,2% del PIB⁵. Aunque China siempre ha gozado de un superávit comercial frente a Iberoamérica, la magnitud de éste se ha incrementado recientemente por el mayor crecimiento de sus exportaciones durante la pandemia de la COVID-19.

Los productos agrícolas y extractivos (minería y petróleo) lideran las exportaciones iberoamericanas: **China recibe el 14% de todas las exportaciones** de bienes iberoamericanos, acaparando el 34% de los recursos extractivos y el 20% de los bienes agrícolas exportados por la región siguiendo una evolución creciente desde las dos últimas décadas.

Participación de China en las exportaciones iberoamericanas por sector



Fuente: “Boletín Económico China-América Latina y el Caribe”, Edición 2022, *Global Development Policy Center*, Boston University.
Nota: “ALC” representa América Latina y Caribe

Entre 2000 y 2021 el consumo chino de petróleo se duplicó, llegando a los 10,5-11 millones de barriles diarios. El rápido aumento, impulsado por la creciente flota de vehículos chinos, causó que Iberoamérica fuera **la fuente de abastecimiento de petróleo para China que más creciera** en dos décadas⁶, siendo Venezuela, Brasil y Colombia los principales productores. La inversión extranjera directa por parte de empresas públicas chinas y los préstamos con repago en barriles de petróleo fueron los dos mecanismos de garantía del

5 Fuente: Organización Mundial de Comercio y Fondo Monetario Internacional.

6 Rocha, F. y Bielschowsky, R., “La búsqueda de China de recursos naturales en Iberoamérica”, *Revista de la CEPAL*, n° 126, diciembre de 2018.

suministro para la potencia asiática. Las principales petroleras estatales chinas –*CNPC, CNOOC, Sinopec* y *Sinochem*– desarrollaron más de veinte proyectos en la región para asegurar el suministro de petróleo Iberoamericano. De esta forma, adquirieron derechos sobre campos de extracción de compañías existentes o compraron directamente dichas empresas. Así, en 2018 se estimaba⁷ que el 50% de la importación china de petróleo iberoamericano, que por entonces superaba los 800.0000 barriles diarios, estaba controlada directamente por entidades chinas implantadas en la zona. Por su parte, los préstamos con barriles de petróleo como contrapartida tienden a asegurar una cantidad de crudo mayor a la necesaria para amortizar la totalidad adeudada, comprometiendo, por contrato, a mayores magnitudes de ventas de petróleo a China o a los países que ésta estipule.

Los minerales metálicos tienen también un enorme peso en la relación comercial con China. En 2021, las importaciones chinas de mineral de hierro extraído en Iberoamérica representaban un 22% del total importado. La dependencia china del cobre Iberoamericano era aún mayor, llegando al **68% del total de mineral de cobre importado**⁸. Aunque la participación china en las exportaciones de otros metales como la plata, el zinc, el plomo, el molibdeno y el tungsteno es bastante elevada, únicamente en los casos del hierro y el cobre, al igual que ocurre con el petróleo, China no cuenta con reservas suficientes en su territorio para atender la elevada demanda de materiales extractivos que genera su economía. La importancia para China del cobre iberoamericano –principalmente chileno y peruano– es relevante, puesto que además de ser la mayor fuente de suministro directa, otra parte del cobre extraído en la región acaba en China después de haber sido refinado en terceros países. Se estima que, en la actualidad, China controla en Iberoamérica el equivalente al 70% de las reservas de cobre que hay en el propio territorio.⁹ Para tener acceso tanto al hierro como al cobre varias empresas chinas, mayoritariamente estatales, llevaron a cabo, hasta 2015, 16 inversiones en el sector minero, concentradas en Perú.

El aumento de la demanda china de granos de **soja** para uso alimentario incrementó enormemente las importaciones chinas, que en 2021 multiplicaban por 7,5 las cifras de 2000 y representaban el **74% del total de importaciones chinas** de la oleaginosa. China compra una cantidad de soja a Iberoamérica que sigue siendo tres veces mayor que la que adquiere de Estados Unidos, a pesar del alivio de las tensiones comerciales entre las dos potencias con la llegada de Joe Biden a la Casa Blanca. China ha optado principalmente por la adquisición de empresas de comercialización de soja ya implantadas en la región para controlar la parte logística y de distribución de la cadena productiva, sin la necesidad de adquirir directamente los cultivos, cuya compra está restringida a los extranjeros en Brasil y Argentina, principales productores de la oleaginosa. Mayormente, las empresas controladas por los intereses chinos ofrecen, mediante dinero o insumos, la compra antici-

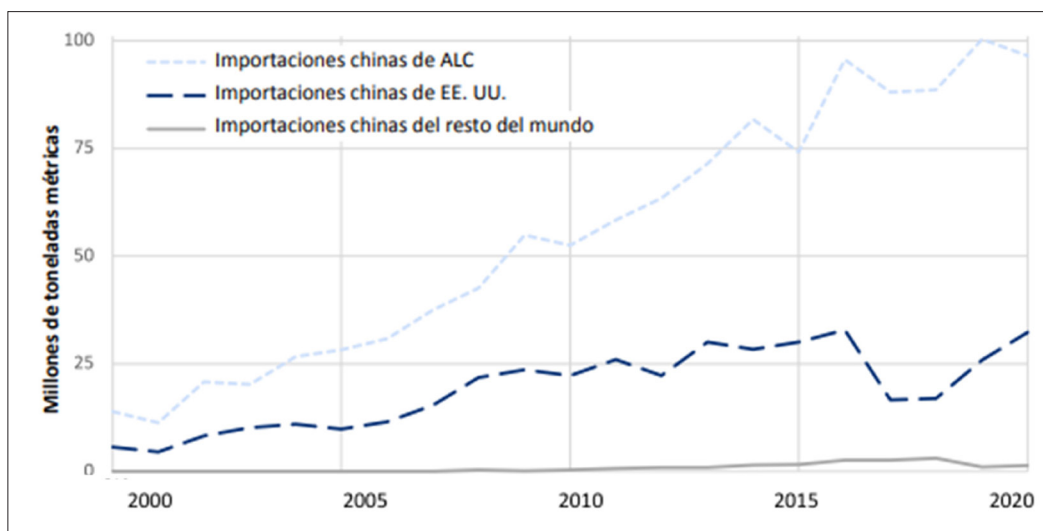
7 Ídem.

8 “2020: A point of Inflection in the China-Latin America Relationship?”, *Global Development Policy Center*, Boston University, febrero de 2021.

9 Rocha y Bielschowsky, 2018.

pada de la cosecha a los productores, asegurando su acceso a la materia prima y provocando la pérdida de independencia de aquellos.

Importaciones de soja en China, por fuente



Fuente: “Boletín Económico China-América Latina y el Caribe”, Edición 2022, *Global Development Policy Center*, Boston University. Nota: “ALC” representa América Latina y Caribe

La exportación de carne de cerdo y de vaca desde Iberoamérica también desempeña un papel importante en la satisfacción de la demanda china de alimentos. Aunque en 2001 China importaba más carne de Estados Unidos que del resto del continente, en 2021 **el 43% de las importaciones chinas de carne bovina y porcina** procede de Iberoamérica, mientras que únicamente el 9% procede de los Estados Unidos. En el caso de la carne de vacuno la dependencia china de Iberoamérica es aún mayor, llegando a ser del 77%.

Importaciones de carne bovina y porcina en China, por origen



Fuente: “Boletín Económico China-América Latina y el Caribe”, Edición 2022, *Global Development Policy Center*, Boston University. Nota: “ALC” representa América Latina y Caribe

Recientemente, otras **materias primas vinculadas al desarrollo de energías renovables** están cobrando protagonismo en las relaciones comerciales bilaterales: la alúmina y la bauxita del Caribe, el litio de Argentina, Bolivia y Chile y la madera de balsa ecuatoriana son materiales necesarios para la construcción de instalaciones renovables y el almacenamiento de energía eléctrica. La importación china de estas tres materias ha experimentado crecimientos muy elevados desde 2017, acaparando el gigante asiático entre el 23%, en el caso de la alúmina, y el 88%, para la madera de balsa, de la exportación iberoamericana de los mismos¹⁰. La decisión del gobierno chino de elevar el objetivo de generación renovable para 2030 al 40% de la capacidad instalada y establecer una cuota mínima del mismo porcentaje al coche eléctrico para ese mismo año, hace prever que la demanda de estos materiales seguirá creciendo exponencialmente. En el caso del **litio y la madera de balsa**, la región Iberoamericana cuenta con las **mayores reservas del mundo**, lo que determinará su importancia como fuente de suministro.

Inversiones Chinas en Iberoamérica

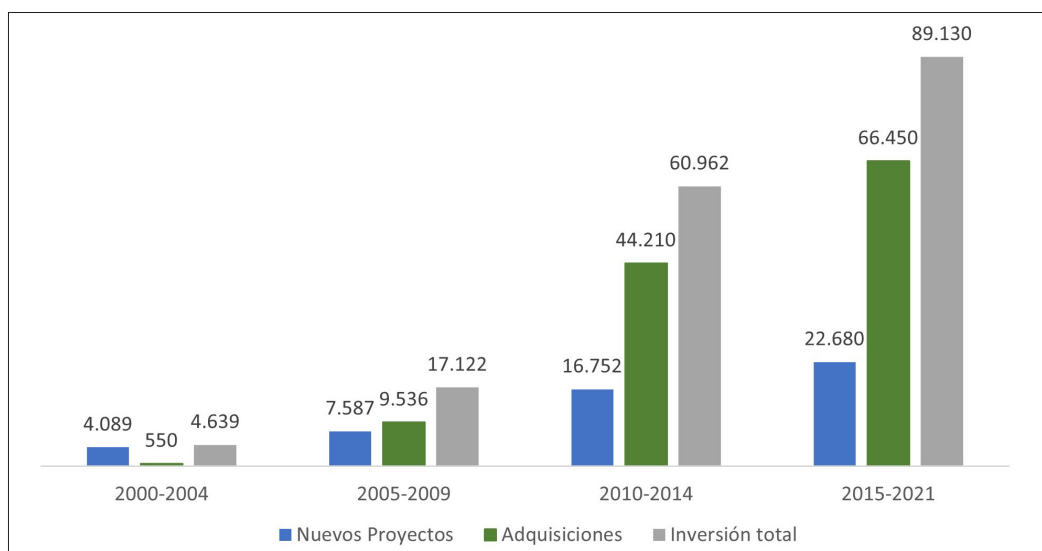
Inversión directa

Como se ha visto al tratar el comercio de mercancías, uno de los instrumentos utilizados por China para asegurarse el acceso a las materias primas de Iberoamérica ha sido la inversión directa, ya sea en proyectos de nueva creación, o mediante la compra de activos o empresas ya existentes en la zona de manos de vendedores americanos o europeos que abandonaban la región.

Entre 2000 y 2021, se realizaron **305 inversiones chinas en nuevos proyectos** en Iberoamérica movilizando una inversión total de 51.000 millones de dólares y generando 344.000 nuevos empleos. Aunque la inversión extranjera directa prácticamente se paralizó en 2020, la actividad se recuperó en 2021 continuando la tendencia creciente. Adicionalmente, en el mismo período de tiempo se llevaron a cabo **219 operaciones de compra de activos** iberoamericanos por parte de contrapartes chinas. La inversión total movilizada para las adquisiciones de empresas ascendió a los 121.000 millones de dólares, siguiendo la pauta de crecimiento general de las inversiones chinas, pero cobrando un mayor protagonismo con respecto a los nuevos proyectos en el último lustro. El 76% de las compras ha sido realizada por parte de empresas del gobierno central chino destacando *Sinopec*, *CNOOC*, *State Grid Corporation*, *China Three Gorges Corporation* y *China Minmetals Group*.

10 “Boletín Económico China-América Latina y el Caribe”, Edición 2022, *Global Development Policy Center*, Boston University.

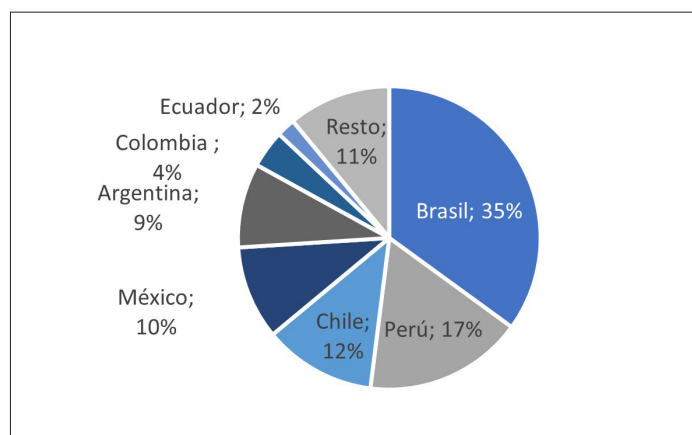
**Salida de inversión extranjera directa (OFDI) de China hacia Iberoamérica:
(Cifras en millones de dólares)**



Nota: Elaboración propia a partir de datos de “Monitor de la OFDI china en América Latina y el Caribe 2022”, mayo de 2022, RED ALC-China

Aunque el **total de inversión extranjera directa en Iberoamérica (172.000 millones de dólares)** de 2000 a 2021 apenas representa el 6% del total recibido por la región en dicho período –Estados Unidos y la Unión Europea suman más del 70%–, China es el inversor que más cuota ha ganado en los últimos años. El principal beneficiario de la inversión directa por parte de China de 2000 a 2021 ha sido Brasil (35% de la inversión), seguido de Perú (17%), Chile (12%), México (10%) y Argentina (9%).

Inversión extranjera directa (OFDI) de China hacia Iberoamérica 2000-2021 por países

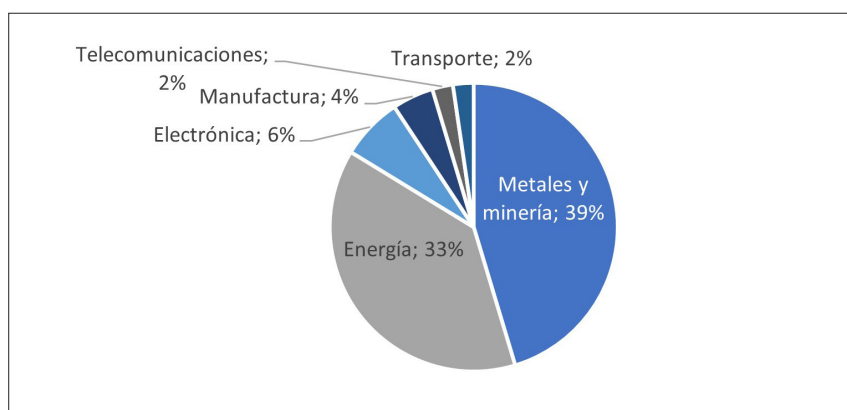


Nota: Elaboración propia a partir de datos de “Monitor de la OFDI china en América Latina y el Caribe 2022”, mayo de 2022, RED ALC-China

Hasta 2010, la inversión en proyectos vinculados con la extracción representó el 95% del total, pero a partir de 2015 otros sectores fueron cobrando más peso a medida que las corporaciones chinas, en sustitución, como veremos, de la financiación bilateral, protagonizaban grandes operaciones de adquisición de empresas eléctricas en Brasil, Chile y Perú. De esta manera, equilibran la importancia de los proyectos de infraestructura energética frente a los metales y minería. Por ejemplo, en 2021, *State Grid Corporation* adquirió de la

española *Naturgy* el 96% de la Compañía General de Electricidad de Chile por 2.700 millones de euros y, a su vez, China *Three Gorges Corporation* elevó su participación en la eléctrica *Luz del Sur* (Perú) hasta el 97%, pagando 560 millones de dólares por el 13,5%. Otros sectores que están creciendo en los últimos años son el del transporte, con las compras de líneas aéreas –*Azul*– y grandes terminales portuarias de contenedores (en Paranaguá, en Brasil, o Veracruz, en México), y las tecnológicas, con las inversiones por parte de las “big tech” chinas en varias decenas de proyectos en 15 países vinculados a inteligencia artificial, internet, vigilancia y telecomunicaciones.

Inversión extranjera directa (OFDI) de China hacia Iberoamérica 2000-2021 por sectores



Nota: Elaboración propia a partir de datos de “Monitor de la OFDI china en América Latina y el Caribe 2022”, mayo de 2022, RED ALC-China

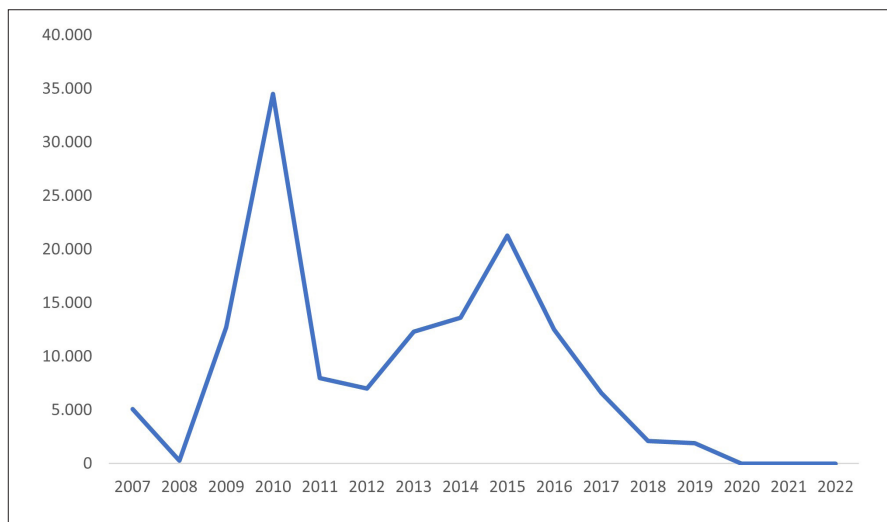
Financiación bilateral

La otra gran línea de actuación de China ha sido la realización de préstamos bilaterales de estado a estado por parte de dos de los bancos de financiación al desarrollo estatales: el Banco de Desarrollo de China (CDB) y el Banco de Exportación e Importación de China (Exim). Según el centro de estudios *The Inter-American Dialogue*, desde 2005, los bancos públicos chinos han realizado **105 préstamos a países de la zona por un importe total de 126.000 millones de dólares.**

La actividad de financiación bilateral llegó a su cumbre en 2010 y de nuevo en 2015, momento a partir del cual comenzó a descender, tanto en préstamos como en importe, interrumpiéndose completamente con el comienzo de la pandemia en 2020. En contraste con otras instituciones financieras internacionales, estatales o multilaterales, Pekín no incorporaba condicionamientos vinculados a la calificación crediticia o a criterios sociales y de política local para la ejecución de la financiación. **Para Argentina, Ecuador o Venezuela han sido la principal alternativa de acceso a los mercados de deuda** cuando las exigencias en materia de corrupción, fundamentales económicos del país o limitación al exceso de deuda, les cerraban otras fuentes de financiación. Las entidades financieras chinas cubrían sus riesgos mediante mecanismos de cobro preferente y garantías colaterales vinculadas a los ingresos públicos o a los recursos naturales del deudor, añadiendo, en

ocasiones, cláusulas de alineamiento político con la República Popular China o de reducción de barreras a la implantación de redes 5G por empresas chinas.¹¹

Nueva financiación bilateral de China hacia Iberoamérica 2000-2021:
(Cifras en millones de dólares)



Nota: Elaboración propia a partir de datos de “China-Latin America Finance Databases”, del centro de estudios The Inter-American Dialogue Monitor, 2023

Las infraestructuras energéticas (75% del total) y de transporte (21%) concentraron la mayor parte de la financiación que benefició principalmente a Venezuela (50% del total), Brasil (24%), Ecuador (14%) y Argentina (13%). Hoy en día, según datos de los bancos centrales y del Banco Mundial, las deudas externas de Venezuela y Ecuador con China superan el 5% de su PIB. En este último caso, los pasivos de Ecuador con China, que ha actuado en la última década, como prestamista de última instancia del país, son ocho veces mayores que la deuda con el siguiente acreedor extranjero más grande y, además, sus vencimientos tienen lugar en los próximos tres años.

Como complemento a la financiación estatal, a raíz de la incorporación de la región a la **Iniciativa de la Franja y de la Ruta**, los cinco grandes bancos comerciales chinos, controlados por el gobierno, firmaron 62 contratos de préstamo con deudores iberoamericanos, fundamentalmente argentinos y brasileños, para la financiación de proyectos de infraestructura energética y de transporte destacando los puertos y los proyectos ferroviarios.

Por último, esas contribuciones de dinero chino al desarrollo de la región han beneficiado también a empresas chinas, encargadas en múltiples ocasiones de llevar a cabo la construcción de las infraestructuras que se pretendían desarrollar. En total, los cinco principales contratistas chinos, todos ellos de accionariado estatal,

¹¹ Wintgens, S., “China’s footprint in Latin America”; *European Union Institute for Security Studies*, septiembre de 2022.

han realizado **encargos por un importe que supera el 50% del total** de fondos aportados por la financiación bilateral para el desarrollo de los proyectos¹².

Desde la pandemia de la COVID-19, el parón en la emisión de nuevos préstamos dio lugar a un aumento de las inversiones directas, sobre todo mediante compras de empresas, como hemos observado, además de verse acompañado de un aumento de la **ayuda directa y la cooperación**. En este sentido, tuvo especial relevancia la cooperación sanitaria con algunos países de Iberoamérica, sobre todo con Ecuador, Uruguay y Chile, en lo que fue calificado como la “diplomacia de las mascarillas”, por la que la potencia asiática trataba de compensar las carencias históricas y los supuestos retrasos de los planes estadounidenses, a la vez que ganaba peso político, ofreciendo préstamos para la compra de vacunas chinas y donaciones de material sanitario a algunos gobiernos.

12 “Monitor de la infraestructura china en América Latina y el Caribe 2022”, septiembre de 2022, RED ALC-China.

Desde una perspectiva sociocultural

La llegada de la inmigración asiática a Iberoamérica se remonta al siglo XVI a bordo del Galeón de Manila, que cruzaba el Pacífico entre Filipinas y el Virreinato de Nueva España, hoy México. Sin embargo, las primeras grandes migraciones chinas se producen en el siglo XIX, para sustituir a la mano de obra esclava en actividades como la agricultura, ferrocarriles y minería.

Los principales países receptores de inmigrantes chinos son Perú, Venezuela, Brasil, Panamá, Argentina, Cuba y México. Es difícil saber el número exacto de descendientes de esta inmigración debido a las deficiencias de los censos de estos países. También difiere su grado de integración dependiendo de los países. Un rasgo característico de esta inmigración es su capacidad de emprendimiento, lo que le ha permitido prosperar en los países donde está presente. Otras cualidades son su capacidad de trabajo y creación de asociaciones y agrupaciones, con el fin de mantener su cultura y de apoyarse mutuamente.

En **Perú**, hay **2,5 millones**¹³ de descendientes de chinos, lo que significa aproximadamente un 8% de la población. Es el país con mayor población china y mejor integrada social, cultural y económicamente. Existen importantes asociaciones chinas como la Asociación Peruano-China, el Instituto Cultural Peruano Chino, la Sociedad Central de Beneficencia China o la Cámara de Comercio Peruano Chino; este asociacionismo demuestra la influencia de la comunidad china a todos los niveles.

En **Venezuela** la comunidad china está formada por aproximadamente de 400.000¹⁴ personas que han ido llegando desde mediados del siglo XIX. Sin embargo, la relación de este país con el gobierno chino cambió a raíz de la llegada al poder de Hugo Chávez y el consecuente aislamiento internacional del país. Las relaciones con la República Popular China, además de la afinidad ideológica, han supuesto un salvavidas para la economía venezolana y una fuente de suministros de materias primas para el gigante asiático.

13 2.500.000 descendientes, 8% de los peruanos en 2017 (Juan Carlos Cardenal, 2017).

14 Martín (2017).

En **Brasil**, la llegada de la población China se remonta a la época colonial, aunque la inmigración también ha tenido lugar en otras épocas de la historia del país. La mayor parte de la población, calculada en unas 250.000 personas descendientes de migrantes chinos, se concentra en el estado de São Paulo. La población de origen chino, al igual que la japonesa, se ha integrado sin problemas en la sociedad brasileña, un país muy acostumbrado a integrar a la inmigración que ha ido llegando durante siglos.

Con la presidencia de Luiz Inacio Lula da Silva, las relaciones se reforzaron convirtiéndose la República Popular China en uno de los mayores socios comerciales de Brasil. La presencia de comunidades de origen chino es también importante en otros países como Panamá, Argentina, Cuba o México, donde la población se ha ido integrando y prosperando. La existencia de estas comunidades de origen chino con su cultura, tradiciones, asociaciones, etc., ha facilitado la entrada de China a nivel político, económico y social en estos países, una oportunidad que ha sabido aprovechar el gigante asiático. Sin embargo, en el caso de Cuba esta prosperidad se vio truncada con el triunfo de la revolución en 1959 y la expropiación de los bienes de la comunidad china.

Los Institutos Confucio

La influencia de China en las universidades brasileñas nunca ha sido mayor que en la actualidad. En los últimos años, las principales instituciones educativas del país han firmado acuerdos y convenios con instituciones chinas a un ritmo cada vez mayor. Gran parte de esta influencia se ejerce a través de las sucursales del Instituto Confucio en todo el mundo, cuya entidad tiene como objetivo declarado la propagación de la cultura y la lengua china.

China, en los últimos años, ha ido expandiendo su **red de Institutos Confucio en más de 40 países de Iberoamérica**. Brasil tiene once Institutos Confucio. El de la UNESP (Universidad del Estado de São Paulo) se creó en 2008 y se enorgullece de haber sido elegido tres veces “Instituto Confucio del Año”.

Estos institutos tienen como principal objetivo impartir clases de chino y desarrollar una programación cultural. Sin embargo, también ejercen un papel como difusores de la propaganda del régimen y una forma de articular su poder blando. El gobierno chino tiene claro que, para difundir los valores fundamentales, debe haber elementos chinos clave y “logotipos” o referencias culturales. El país ha asumido que, durante décadas, la comunicación externa careció de valores chinos claros en Iberoamérica. Como canal importante para la exportación de *soft power* en Iberoamérica, los Institutos Confucio no solo deben difundir la lengua y mostrar los talentos de los voluntarios y profesores, sino que también deben tener más funciones **de difusión de valores de la cultura tradicional china**. Es necesario aclarar que este tipo de difusión no se trata de adoctrinamiento o aceptación forzada por parte de la audiencia, sino de dejar que la audiencia entienda el valor y el pensamiento de la cultura china, porque, según Confucio, “solo entendiendo se puede entender y luego reconocer”. Aun así, el refinamiento y la selección de valores fundamentales deben ser predominantemente universales, como la piedad filial china y el espíritu de unidad entre los ancianos y los jóvenes (entendimiento intergeneracional).

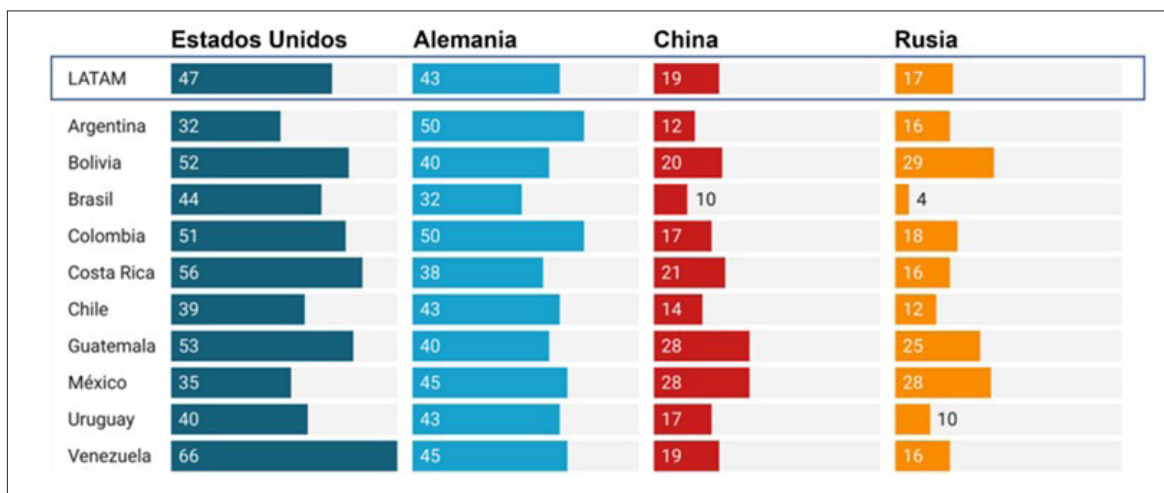
La percepción de China en el exterior

Los lazos entre la República Popular China con países como Venezuela, Brasil, México o Argentina han servido para reemplazar la influencia de EE. UU., así como para desplazarlos de dicha órbita política, económica y social, la cual ha prevalecido desde que los países iberoamericanos accedieron a su independencia. En los últimos años, China ha ido ganando presencia principalmente a nivel económico, pero también a nivel político y social. La influencia china es vista con más benevolencia que la estadounidense, ya que esta última es percibida como una potencia que interviene en la política interna de los países.

Según una encuesta del *Pew Research Center* en 2019, **el 53% de los brasileños, el 50% de los mexicanos y el 47% de los argentinos tenían una opinión favorable sobre China.** En algunas zonas de África e Iberoamérica, tales como Nigeria y Argentina, afirman que el crecimiento económico de China es positivo para sus países, cuyo porcentaje de opinión oscila entre el 83% y el 54% respectivamente. Hoy en día, en muchas economías emergentes, hay más ciudadanos que aseveran que el crecimiento de la economía china es algo bueno para su nación, frente a lo que opinaban hace cinco años. Se han producido aumentos de dos dígitos en los porcentajes en México, Sudáfrica, Filipinas, Brasil, Nigeria y Argentina. También es significativo que cuanto mayor es el nivel de corrupción percibido en un país, según la clasificación de Transparencia Internacional, más favorablemente tienden a considerar a China en esas naciones. Los nigerianos, por ejemplo, son los que obtienen peores resultados en la escala de corrupción entre los países incluidos en esta encuesta. Sin embargo, el 70% de los nigerianos tiene una opinión favorable de China.

El Latinobarómetro realizó una encuesta en el segundo semestre de 2021, en un grupo representativo de diez países iberoamericanos: Argentina, Brasil, Bolivia, Chile, Colombia, Costa Rica, Guatemala, México, Uruguay y Venezuela, con el fin de saber las percepciones de dichas sociedades sobre ciertos temas. Entre las preguntas que se realizaron hay algunas que son muy interesantes para nuestro estudio:

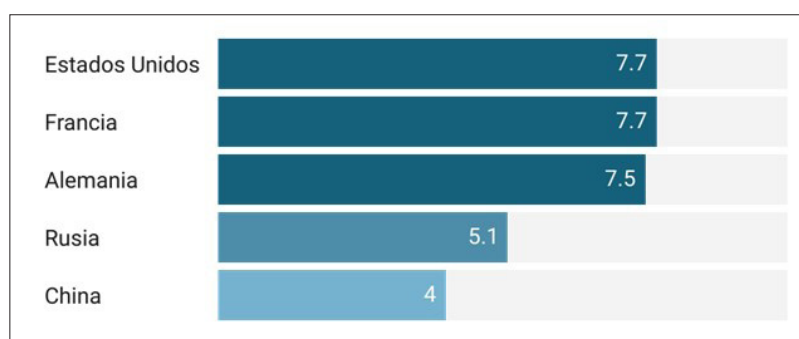
¿De cuál de los siguientes países tiene usted mejor opinión? (%)



Aquí podemos observar que la percepción media que se tiene de EE. UU. es muy superior a la que se tiene de China y Rusia, aunque no es igual en todos los países iberoamericanos, siendo Argentina, México y Chile menor que la media del resto de países. En relación con la calidad democrática y el modelo de desarrollo, queda claro que los ciudadanos iberoamericanos prefieren EE. UU. y los países europeos frente a China y Rusia.

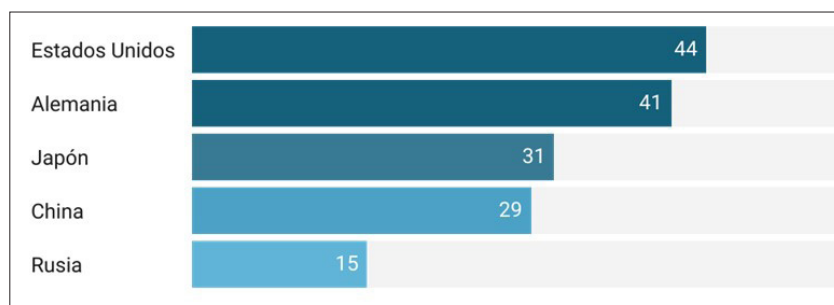
Calidad democrática

En una escala de 1 a 10, donde 1 representa “no es una democracia” y 10 “es una democracia plena”, **¿dónde ubicaría usted a cada uno de los siguientes países?** (promedio)



Modelo de desarrollo

Pensando en el futuro, **¿qué países cree usted que serían el mejor modelo de desarrollo para su país?**



Como se puede observar, tanto a nivel de calidad democrática como de modelo de desarrollo, los países Iberoamericanos miran a EE. UU. y Europa y no a China. Estados Unidos sigue siendo tomada como referencia de modelo político y económico que quieren los iberoamericanos para sus países, a pesar de las críticas que desde algunos sectores se vierten contra el gigante norteamericano.

En los últimos años, China viene haciendo muchos esfuerzos para mejorar su imagen en Iberoamérica desde el punto de vista económico, político y social. Sin embargo, su sistema político no es valorado positivamente por la mayoría de los países de la región, que ve en la democracia el sistema de gobierno más favorable para sus intereses frente al régimen comunista chino. Cabe recordar que la mayoría de los países iberoamericanos solo consolidaron sus democracias a partir de los años 80. Otros aspectos que inciden en la percepción de la

potencia asiática son la falta de respeto por los derechos humanos y, en años más recientes, la gestión de la pandemia con prácticas totalitarias de supresión de la libertad de movimiento para sus ciudadanos.

Como hemos visto, los descendientes chinos en Iberoamérica son minorías notables en algunos países y revelan la relación histórica de China con la región. Esta población china, en algunos países, está siendo utilizada por las autoridades asiáticas para proyectar su influencia y estrechar las relaciones políticas, económicas y sociales en estos países iberoamericanos.

Aun así, cada vez se hace más visible que la nueva influencia de China en algunos países está sustituyendo la hegemonía que los Estados Unidos ejercían en la región. La pérdida de influencia estadounidense y la aparición de regímenes de izquierda que se sienten cómodos con el gigante asiático son una amenaza para los regímenes democráticos y la economía de mercado, que han sido la garantía para el desarrollo de la región desde los años 80. El presidente Biden lanzó, en la Cumbre de las Américas de 2022, la “*Economic Prosperity Partnership of the Americas*” (APEP), con el fin de mejorar las relaciones con sus vecinos sudamericanos.

Las sociedades iberoamericanas siguen teniendo como referentes a Europa y EE. UU., pero estos referentes se pueden diluir si, por parte de EE. UU. y la Unión Europea, no hay un apoyo claro y decidido por preservar la democracia y el Estado de Derecho en estos países. Ejemplo de ello es el fracaso del **Acuerdo de libre comercio Mercosur-Unión Europea**. Tras más de veinte años de negociaciones, ambos bloques llegaron a un acuerdo de principios en 2019. Sin embargo, los textos definitivos no han sido ni finalizados, ni firmados, ni ratificados y, por lo tanto, no han entrado en vigor. Si se ratifica, representaría el mayor acuerdo comercial alcanzado tanto por la UE como por el Mercosur en términos de ciudadanos involucrados.

En la década de 2010 y hasta la COVID-19, Iberoamérica jugó un papel primordial en la política exterior de los tres principales países asiáticos: China, Japón y Rusia, este último por su enorme extensión oriental. De hecho, para 2015 ya se habían producido visitas oficiales del presidente de China, **Xi Jinping**, del primer ministro de Japón, **Shinzo Abe**, y del presidente de Rusia, **Vladimir Putin**, respectivamente.

Los tres países han tenido dos objetivos comunes: el comercio y la inversión. **El expresidente chino Deng Xiaoping afirmó en los años 80 que el siglo XXI sería “el siglo iberoamericano”**. Sin embargo, en vista de la disputa entre Japón y Rusia por las cuatro islas del norte, especialmente la escalada del enfrentamiento entre China y Japón en el Mar de China Oriental, los líderes de China y Japón han visitado la misma zona sucesivamente, lo que ha llevado a los medios de comunicación extranjeros a especular que China y Japón se han trasladado al hemisferio occidental para iniciar una contienda fuera de sus fronteras.

Cabe añadir que, aunque China goza cada vez más de una **popularidad considerable en Iberoamérica, es mucho menor que en África**. Esto ha llevado a la diplomacia china a replantearse estrategias nuevas que posibilite el compromiso con la cultura local, pues se han dado cuenta que la falta de una política de estudio y comprensión seria, activa y profunda de la sociedad y la cultura sobre Iberoamérica puede resultar a largo plazo contraproducente. Por ello, en los últimos diez años, las relaciones entre China y la región han avan-

zado rápidamente y los contactos entre las dos partes también han pasado por un proceso de “política fría y economía caliente” a “política y economía calientes”. Algunas de las mejoras planteadas por el gobierno chino han sido:

1. **Fomentar los intercambios culturales y artísticos:** El gobierno chino está dispuesto a implementar activamente los acuerdos de cooperación cultural y los planes de implementación relevantes firmados con los países iberoamericanos, así como mantener intercambios regulares entre las autoridades culturales y fortalecer los intercambios y la cooperación entre las instituciones culturales y artísticas y los profesionales. De acuerdo con los intercambios culturales, China busca que se guíen y promuevan activamente diversas formas de actividades de intercambio cultural en todos los sectores de la sociedad mediante el uso de sus embajadas y consulados.
2. **Mantener intercambios entre las autoridades deportivas** competentes de los gobiernos y el Comité Olímpico Nacional, para fomentar el establecimiento de contactos directos entre las asociaciones deportivas individuales y orientar y promover activamente el desarrollo de diversas formas de competiciones bilaterales.
3. China está dispuesta a promover los **intercambios científicos y tecnológicos** con los países iberoamericanos a través del comité mixto de cooperación científica y tecnológica bilateral y el mecanismo de coordinación de alto nivel, así como fortalecer la cooperación en tecnología aeroespacial, bioenergía, recursos y medio ambiente, tecnología marina y otros campos de interés mutuo.
4. Fomentar activamente la promoción y aplicación de la **tecnología de ahorro de energía** de China, la atención médica digital, la pequeña energía hidroeléctrica y otros logros científicos y tecnológicos avanzados en Iberoamérica.
5. Realizar **capacitaciones técnicas**, brindar servicios técnicos y demostraciones. Utilizar mecanismos de cooperación bilateral y multilateral para promover la cooperación y los intercambios educativos entre China y Iberoamérica. Promover la firma de convenios de reconocimiento mutuo de títulos académicos y aumentar el número de becas gubernamentales otorgadas a países iberoamericanos.
6. China está dispuesta a expandir la cooperación con los países iberoamericanos en el campo del **turismo** y mejorar el entendimiento y la amistad entre los dos pueblos. También promoverá activamente que grupos de turistas chinos viajen a países iberoamericanos y da la bienvenida a que ciudadanos de países iberoamericanos visiten China.

China y su influencia en los medios de comunicación

China tiene dos objetivos claros con respecto a los medios: por un lado, promover entre los públicos locales la propia versión de su nación y el sistema político del país, contrarrestando lo que el régimen considera un relato occidental sesgado; y, por otro, construir una imagen amigable que fomente el apoyo de sus objetivos estratégicos en Iberoamérica en el ámbito político, económico, social y cultural.

Según algunos estudios llevados a cabo por la Academia China de Ciencias Sociales, los medios de comunicación han perpetuado una imagen ilusoria muy icónica y básica de la cultura china (como ejemplos más significativos se encuentra el Festival de Primavera y el arte del Kung-Fu). Esto ha hecho que el gobierno chino se plantee la siguiente pregunta en los últimos años: ¿los mensajes enviados por los medios de difusión iberoamericanos son selectivos o son realmente representativos?

Una vez más una encuesta del *Pew Research Center* (2014) encontró datos significativos mostrando que el principal componente del *soft power* de China en Iberoamérica era el “avance en ciencia y tecnología” (72%), más que la “difusión de ideas y costumbres” como imaginábamos, o la influencia de la música, las películas y la televisión.

Pekín también está tratando de proyectar su influencia a través de **grupos de comunicación** cuyo objetivo son las audiencias de habla hispana en la región. Los periódicos *Xinhua* y *People's Daily* producen contenidos diarios en español y portugués, al igual que China Radio International (CRI). La Televisión Central China (CCTV), por su parte, cuenta con un canal 24 horas CGTN español, que está disponible online de forma gratuita. Por último, el gobierno chino ha realizado numerosos esfuerzos por conectar con los periodistas iberoamericanos a través del Centro de Intercambio de Medios China-Iberoamérica. Este centro se encarga de traer a China a periodistas de toda Iberoamérica para que estudien y trabajen¹⁵.

A través del foro China-CELAC (Foro China-Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños), el gobierno chino tiene por objetivo promover el desarrollo de la Asociación de Cooperación Integral China-Iberoamérica y el Caribe caracterizada por la igualdad, el beneficio mutuo y el desarrollo compartido. El foro reúne a académicos, líderes políticos, diplomáticos y periodistas para promocionar el “milagro chino”.

China también aprovecha formas menos visibles de colaboración de partido a partido a través del Departamento de Enlace Internacional (ILD) del Partido Comunista Chino. Esta institución entabla relaciones con los partidos políticos de Iberoamérica con el objetivo de construir relaciones a largo plazo y en materia ideológica.

15 Barrios, R., ‘China’s state media in Latin America: profile and prospects’, *Asia Research Institute Blog*, The University of Nottingham, 28 May 2018.

Perspectiva geoestratégica y política

Desde 2012, China ha establecido sucesivas asociaciones con Brasil (2012), Perú (2013), Venezuela (2014), Argentina (2014), México (2014), Chile (2016) y Ecuador (2016). Creó asimismo una asociación estratégica integral con países iberoamericanos como Uruguay, Costa Rica y Bolivia. Sin embargo, ha habido limitaciones que han debilitado la base de esta cooperación política y estratégica.

Para China, Iberoamérica necesita un mundo multipolar. Antes de la COVID-19, con la visita de Xi Jinping a cuatro países iberoamericanos, se consideró que China había logrado resultados fructíferos en cuanto a relaciones diplomáticas. Algunos expertos señalaron que la razón por la cual China es bien recibida por estos países es el “proceso benigno” de diversificación económica.

China, que no oculta internamente animadversión frente a los Estados Unidos, defiende la idea de que este último siempre ha considerado a Iberoamérica como su propio territorio. Sin embargo, el conocido comentarista Qiu Lin escribió que los países iberoamericanos involucrados no están de acuerdo en que la entrada de China a Iberoamérica sea una confrontación con los Estados Unidos, sino que esperan cooperar con China en lugar de depender demasiado de un vecino poderoso¹⁶. Esta afirmación ha sido reforzada por líderes como la expresidenta argentina Cristina Fernández de Kirchner, quien en diversas ocasiones ha manifestado que los sudamericanos y residentes en los países del Caribe necesitan de un mundo multipolar.

Tao Wenzhao, un conocido experto en temas internacionales¹⁷, afirmó que el desarrollo de las relaciones de China con los países iberoamericanos se basa en promover la diplomacia de China de manera integral. El potencial de cooperación económica entre China y los países iberoamericanos es enorme y los campos de cooperación práctica son altamente complementarios¹⁸.

Para ello, antes de la pandemia –aunque todo apunta a que ésta seguirá siendo la pauta a medio plazo– China (léase el gobierno de Xi Jinping) buscaba fortalecer la complementariedad económica con los países emergentes. Muchos países emergentes como Brasil, Venezuela y los países BRICS como Rusia y Sudáfrica, son exportadores de recursos. El desarrollo económico de China seguirá aumentando, así como la demanda de

16 En el medio think.china.com.cn La primera plataforma de medios en línea de China para *think tanks*.

17 Investigador principal del Instituto para Estudios Americanos de la Academia China de Ciencias Sociales – CASS.

18 En este punto, es muy interesante en los artículos publicados en el “Journal of Latin American Studies”, sólo disponibles en idioma chino. Se agradecen algunas traducciones puntuales facilitados por miembros de la Academia China de Ciencias Sociales.

recursos energéticos, mineros y agrícolas que hemos comentado previamente. Las economías de China y los países emergentes son altamente complementarias, lo que ayuda a China a seguir desarrollándose.

China también busca construir un nuevo escenario para la diplomacia internacional. Estados Unidos toma la delantera en plataformas como los siete principales países industriales para ocupar el poder del discurso internacional. El papel de los países emergentes en el escenario internacional es cada vez más importante. Por ejemplo, los países BRICS representan el 20% del PIB mundial y, en los últimos 10 años, han aportado el 50% del crecimiento económico mundial. China coopera activamente con los países emergentes, lo que ayuda a estos países a incrementar su importancia diplomática.

La estrategia diplomática de China todavía se basa en la cooperación en lugar de la confrontación, y busca expandir el espacio de desarrollo de China. Por lo tanto, el gigante asiático no solo espera acercarse a países emergentes de América del Sur, sino que también quiere tener una relación de cooperación en lugar de confrontación con los Estados Unidos, aunque esto depende también de las administraciones norteamericanas.

Un antes y un después: la Cumbre de Cooperación Económica Asia-Pacífico

En la Cumbre de Cooperación Económica Asia-Pacífico (APEC) de 2016, celebrada en Lima, China demostró una vez más su imagen como país importante. Dado que **durante la administración Trump existía una tendencia de los Estados Unidos al aislamiento económico**, y este país ha dejado de lado la promoción del Acuerdo Transpacífico de Cooperación Económica (TPP), muchos países iberoamericanos pusieron grandes expectativas en el papel de China en la cooperación multilateral internacional. Esta cumbre sirvió para que China fortaleciera su influencia en muchos países sudamericanos y formara un efecto sinérgico con los enormes intereses comerciales de China en América del Sur.

Desde la perspectiva del diseño geopolítico global de China, América del Sur se ha convertido en un área importante para la cooperación estratégica extranjera de China. Un evento significativo fue que, en noviembre de 2016, el gobierno venezolano declaró que *China National Petroleum Corporation* y PDVSA llegaron a un acuerdo por valor de 2.200 millones de dólares para aumentar la producción de petróleo de su empresa conjunta. El presidente venezolano Nicolás Maduro dijo en un discurso televisado el mismo día: “Muchas gracias por todo su apoyo en 2014, 2015 y especialmente en 2016”. La gratitud del presidente Maduro en realidad refleja la situación actual de China en América del Sur: China ha invertido fuertemente en varios países sudamericanos, ha proporcionado una enorme financiación y ha invertido muchos recursos diplomáticos, pero estos países han caído sucesivamente en crisis económica, cambio de régimen y disturbios sociales que ponen en riesgo los enormes intereses comerciales y diplomáticos de China. Esto significa que América del

Sur, considerada por China como uno de los pilares de su estrategia exterior, está cayendo en un atolladero político y económico causado por su agitación interna.

En los últimos años, muchos países sudamericanos que han recibido grandes cantidades de préstamos y ayudas de China se enfrentan a graves crisis económicas y sociales. Por ejemplo, China ha proporcionado sucesivamente casi 60.000 millones de dólares en fondos a Venezuela en forma de préstamos garantizados por petróleo. En el caso de Brasil, el primer ministro Li Keqiang hizo una visita en 2015 y ambos países firmaron un acuerdo de inversión por valor de 53.000 millones de dólares. En 2015 la inversión de China en Iberoamérica se duplicó con respecto al año anterior (29.000 millones de dólares), superando la inversión combinada del Banco Mundial y el Banco Interamericano de Desarrollo en Iberoamérica. Hoy, Brasil, Venezuela y otros países enfrentan una depresión económica y una agitación social intensificada. Muchos de los principales intereses comerciales y extensiones de crédito de China en el área local enfrentan grandes riesgos que pueden no recuperarse.

En la cooperación internacional, las regiones que sirven como puntos de apoyo deben tener intereses estratégicos como es la cuestión de Taiwán, del Mar Meridional de China y la “Nueva Ruta de la Seda” que reflejan los intereses estratégicos de China.

Estos son algunos de los importantes intereses estratégicos que tiene China en Iberoamérica:

1. **El petróleo.** China puede obtener una gran cantidad de suministros de petróleo de Venezuela, Brasil y otros países. Para China, cuya dependencia del petróleo extranjero supera el 60%, un suministro de petróleo estable y seguro es, sin duda, de importancia estratégica. Así como el Medio Oriente siempre ha tenido mucha importancia en los Estados Unidos, su estatus solo ha disminuido en los últimos años. Sin embargo, con la fuerte caída de los precios internacionales del petróleo, el suministro estable por Iberoamérica no tiene una ventaja especial. Al menos dentro de unos años, este patrón no tendrá un cambio cualitativo.
2. **La relación geopolítica con Iberoamérica.** Es un interés estratégico. Iberoamérica es tradicionalmente considerada el “patio trasero de los Estados Unidos” y ahora que China ha entrado en él a gran escala, su influencia está creciendo. Esto hace que las relaciones geopolíticas puedan convertirse en intereses estratégicos, pero el problema es que Iberoamérica sigue siendo el “patio trasero de los Estados Unidos” y nunca se convertirá en “el patio trasero de China”.

El comercio y los mercados. China, al ser un importante país comercial, valora los mercados comerciales y de exportación. Sin embargo, como mercado centrado en los países en desarrollo, la suma de las demandas comerciales entre China y muchos países iberoamericanos no se puede comparar con el comercio China-Europa, China-Estados Unidos, o incluso China-Japón y China-Corea. Con las economías de Brasil y Venezuela

en una situación comprometida, también lo está el comercio iberoamericano y su influencia en los mercados. Por lo tanto, el comercio y los mercados no pueden convertirse en los intereses estratégicos que China valora. Desde este punto de vista, los intereses estratégicos de China en Iberoamérica parecen estar claros y se reflejan tanto en conceptos macro como en intereses reales. Según los acontecimientos nacionales e internacionales actuales, es necesario que China reevalúe objetivamente sus intereses estratégicos en esta región y proporcione un apoyo analítico racional para la futura toma de decisiones.

El informe de 2019

En el informe oficial **“La estrategia de China hacia Iberoamérica en la nueva era y sus factores influyentes”**, redactado por la profesora He Shuangrong del Instituto de Iberoamérica, Academia China de Ciencias Sociales,¹⁹ se afirma que la “nueva era”, bajo la guía del concepto de la diplomacia de gran país con las peculiaridades de Xi Jinping, China ha comenzado a repositionarse y desplegarse estratégicamente en Iberoamérica desde la perspectiva de la visión y los intereses globales.

Los objetivos estratégicos de China para Iberoamérica son a largo plazo. El país tiene claro que ha de construir y cultivar lazos gradualmente a través de esfuerzos incesantes y sutiles y que las expectativas estratégicas no deben ser demasiado altas. El gobierno chino ha asumido que el mundo está experimentando cambios importantes (ya antes de la COVID-19) que no se han visto en un siglo, y el desarrollo de las relaciones de China con Iberoamérica no dejan de ser complejas y profundas.

El “problema” de los derechos humanos en Iberoamérica

Según el *Journal of Latin American Studies* de la Academia China de Ciencias Sociales²⁰, Iberoamérica está profundamente influenciada por los valores culturales occidentales. El informe traslada que la región está promoviendo con empeño un papel clave en la formación de conceptos avanzados y normas internacionales de derechos humanos.

En Iberoamérica se han producido violaciones de derechos humanos a gran escala. Por ello, China ha establecido un mecanismo regional iberoamericano de protección de los derechos humanos con distintas características locales y un sistema de protección múltiple implementado a nivel nacional.

19 Número CLC: F125 Código de identificación del documento: A. Número de artículo: 1002 - 6649 (2019) 06 - 0001 - 21.

20 Número CLC: D082, D998.2 Código de documento: A. Número de artículo: 1002 - 6649 (2022) 02 - 0120 - 21.

También se han formado mecanismos de respuesta a violaciones de derechos humanos representados por comisiones de la verdad y tribunales de primera instancia. En este apartado, el gobierno chino se hace las siguientes preguntas²¹:

1. ¿El discurso y las normas internacionales de derechos humanos dominados por el discurso occidental son adecuados para los países en desarrollo?
2. ¿Es posible interferir en los asuntos internos de los países en desarrollo por motivos humanitarios o bajo el pretexto de los derechos humanos?
3. ¿Es una elección basada únicamente en consideraciones de los intereses nacionales de los países occidentales o es una ilusión?

La compra de la política de seguridad hacia Iberoamérica. Objetivo: aislar a Taiwán

Según la hoja de ruta del gobierno chino en 2008, todo eran buenas y transparentes intenciones:

1. China estaba dispuesta a realizar activamente **intercambios militares**, diálogo de defensa y cooperación con los países iberoamericanos. Fortalecer las visitas mutuas y los intercambios de personal entre los líderes militares y de defensa, profundizar los intercambios profesionales en entrenamiento militar y de personal, mantenimiento de la paz y otros campos, ampliar la cooperación práctica en campos de seguridad no tradicionales y continuar brindando asistencia dentro de sus capacidades para la construcción militar de los países iberoamericanos.
2. China iba a expandir continuamente su **cooperación con los países iberoamericanos en el campo judicial**, especialmente en asistencia judicial penal, civil y de extradición. Asimismo, consolidar la cooperación con los departamentos judiciales de los países pertinentes en el intercambio de información, ejecución de sanciones y servicios legales; reforzar la cooperación policial con los departamentos de policía y asuntos internos para combatir conjuntamente la delincuencia organizada transnacional, incluidos los delitos de drogas y los delitos económicos; y fortalecer la información de inteligencia y los intercambios técnicos, establecer sistemas de intercambio bilaterales y multilaterales, intercambiar información sobre actividades de inmigración ilegal de manera oportuna y mejorar capacidades de prevención.
3. Finalmente, el gobierno chino estaba dispuesto a afianzar los intercambios y la cooperación con los países iberoamericanos en el campo de la “seguridad no tradicional”, aumentar los intercambios de información y, personal, explorar formas y medios efectivos para profundizar la cooperación en campos de seguridad

21 Conclusiones del documento.

no tradicionales como la lucha contra el terrorismo, y mejorar conjuntamente la capacidad de hacer frente a las amenazas de seguridad no tradicionales.

No obstante, la realidad es otra en 2023, tras la pandemia de la COVID-19. Para Evan Ellis, profesor de Estudios Iberoamericanos en el Colegio de Guerra del Ejército de los Estados Unidos²² –especializado en la relación de la región con China–, la pandemia le dio espacio a China para aumentar su influencia y le ha servido para proyectar su poder²³.

El apoyo técnico militar de China no incluye su intervención militar en los asuntos de los países iberoamericanos. **China está desplazando a Estados Unidos en el mercado de armas del continente.**

Para Ellis, se ha entrado en una nueva fase **de la diplomacia de la COVID en el área de la tecnología de la salud**. Así encontramos los planes de coproducción de vacunas en Brasil, Perú y Argentina en el período 2022 a 2024. Sin duda, esta situación permitirá a China avanzar en desarrollos biotecnológicos en la región y convertirá a Iberoamérica en un gran mercado para la venta de las vacunas chinas *Sinopharm*, *Sinovac* y *CanSino*. La gran mayoría de los países sudamericanos han adquirido dosis de estas vacunas. En Chile, por ejemplo, la compra temprana de los productos sanitarios procedentes de las empresas chinas le permitió montar la campaña más extensa de inoculación en Iberoamérica.

Además, la campaña de donación de vacunas de China a Iberoamérica ha propiciado que Taiwán sólo cuente con los siguientes aliados (estados que la reconozcan) en la actualidad:

- Caribe: Haití, San Cristóbal y Nieves, Santa Lucía, San Vicente y Las Granadinas.
- Centroamérica: Guatemala y Belice (hasta hace poco, Honduras).
- Sudamérica: Paraguay.

La importancia de los puertos para mantener la seguridad

Como se ha ido resaltando reiteradamente, China es el principal socio comercial de casi una decena de países de Iberoamérica. En muchos volúmenes comerciales, ocupa incluso el segundo o tercer lugar. China está invirtiendo activamente en varios sectores de la industria iberoamericana, principalmente la minería. El

²² <https://ssi.armywarcollege.edu/>

²³ Declaraciones para la BBC en diciembre de 2021.

desarrollo de lazos militares con los países iberoamericanos es ciertamente complementario a una estrategia más amplia de desarrollo de lazos económicos, logísticos y de inversión (como el caso de los puertos).

Estratégicamente, estas son las principales rutas marítimas de interés para China:

- Shenzhen – Buenos Aires (Argentina)
- Shanghái – Guayaquil (Ecuador)
- Shenzhen – Guayaquil (Ecuador)
- Ningbo – Puerto de Aguirre (Bolivia)
- Shanghái – Santos (Brasil)
- Guangzhou – Antofagasta (Chile)
- Shenzhen – Montevideo (Uruguay)
- Tianjin – Chile (recientemente en 2023, puerto por determinar)

El mega puerto de Chancay, que *Cosco Shipping Ports*, uno de los colosos empresariales del Estado chino, construye en este lugar a 80 kilómetros al norte de Lima, será una gran infraestructura que supondrá un nuevo hito de la presencia e influencia chinas en Perú y en toda Iberoamérica.

Anexos

Anexo 1. Influencia China en Argentina

Influencia económica

Junto con Brasil, China es el **principal socio comercial** de Argentina y el segundo destino de las exportaciones del país sudamericano. El volumen de intercambio de mercancías asciende a los 20.000 millones de dólares, un 4,1% del PIB argentino. El saldo neto es favorable a China, que exporta a Argentina el equivalente al 2,8% del PIB del país iberoamericano (principalmente productos de electrónica y químicos), mientras que importa bienes de éste por un 1,3% de su PIB, fundamentalmente soja y carne. En la actualidad, el comercio con China representa para Argentina un 21,4% de sus importaciones y un 8,1% de sus exportaciones, cifras que se han cuadruplicado desde el año 2000.

En un contexto financiero internacional que considera a Argentina como uno de los peores países para invertir, China se ha erigido como la **principal fuente de financiación** exterior del gobierno argentino. Por un lado, Argentina se beneficia desde 2009 de un acuerdo de permuta (“swap”) de divisas con China, que funciona como un préstamo de reservas del banco central chino al argentino. En la actualidad, el gobierno argentino adeuda a China unos 18.500 millones de dólares, el equivalente al 40% de las reservas de divisa argentinas.

Por otro lado, desde 2000 Argentina ha recibido inversión directa de China por un total de 15.000 millones de dólares y de préstamos bilaterales por un importe de 17.000 millones de dólares. Mediante dichas inversiones, los intereses chinos en el país se han proyectado sobre **ferrocarriles** –trenes Belgrano Cargas, San Martín, Roca, metro de Buenos Aires–, **energía nuclear** –una posible cuarta central con tecnología china–, **hidráulica** –presas Kirchner y Cepernic– y **renovable** –parques solares en Jujuy y en Chubut–, **minas** de cobre, litio y hierro y el sector primario –comercio de soja, carne porcina–. En la actualidad se está debatiendo la participación china en el icónico proyecto de dragado de un corredor de transporte fluvial o “hidrovía” en los ríos Paraná y Paraguay. En el sector privado argentino, por su parte, un 3% de la deuda externa corresponde a préstamos con contrapartes chinas.

Influencia social y cultural

Aunque, según las cifras oficiales, en la actualidad sólo hay cerca de 10.000 inmigrantes chinos en el país, Argentina ha sido históricamente uno de los países iberoamericanos con inmigración china de cierta relevancia, sobre todo desde el último tercio del siglo XX. Las estimaciones recientes cifran **la comunidad china en Argentina en torno a los 200.000**.

El periódico *La Nación* estima que en todo el país hay más de 4.000 comercios minoristas chinos, Buenos Aires cuenta con un barrio chino desde hace tres décadas y el Instituto Confucio, integrado dentro de la Universidad Nacional de la Plata, junto con el Centro Universitario de Idiomas, imparten clases de chino para 2.500 estudiantes cada año. Ambos países celebraron, en 2022, el “Año de la Amistad y Cooperación China-Argentina”.

Según un estudio realizado²⁴ en 2021 por investigadores de universidades de ambos países sobre la percepción que se tiene de los chinos por parte de los argentinos, un 55% de los encuestados tiene una **imagen positiva de China**, valorando su situación como socio comercial. No obstante, un 82% reconoce tener un elevado desconocimiento sobre el país.

Influencia política

Argentina y la República Popular China iniciaron sus relaciones diplomáticas bilaterales en 1972. Desde la recuperación de Hong Kong, China ha **respaldado las reivindicaciones argentinas** sobre la soberanía de los archipiélagos de las Malvinas, Georgias del Sur y Sándwich del Sur. En respuesta, Argentina reconoce la política oficial de la República Popular sobre Taiwán de “**una sola China**”.

Desde 2017, la Administración Espacial Nacional del Ministerio de Defensa chino cuenta con una **estación de espacio lejano** en Bajada del Agrio, en la Provincia de Neuquén (Argentina), la primera construida fuera de su propio territorio, a raíz de un acuerdo firmado en 2015 con el gobierno de Cristina Fernández de Kirchner. Después de una polémica de varios años, en 2018 el gobierno de Macri ratificó su viabilidad, previa redacción de un anexo al acuerdo en el que se descartaba expresamente el uso militar de la estación.

En 2021, Argentina pasó a ser **miembro de pleno derecho** del Banco Asiático de Inversión en Infraestructura. Además, en 2022 Argentina y China firmaron un memorando de entendimiento para la incorporación de aquella a la **Iniciativa de la Franja y de la Ruta** de la política exterior y comercial de China.

24 Bardaró M., Denardi L., UNSAM, UIBE, 2021. <https://drive.google.com/file/d/1gk8TI4US6W5p707YRoLSe9dHM8-1ka4R/view>

Anexo 2. Influencia China en Colombia

Influencia económica

En 2021, China se consolidó como el **segundo importador** de mercancías de Colombia y el **primer exportador** al país. En agregado, China es el segundo socio comercial de Colombia, después de los Estados Unidos. El volumen de intercambio de mercancías asciende a los 12.800 millones de dólares, un 4% del PIB colombiano. El intercambio entre los dos países ha experimentado una evolución creciente desde comienzo de siglo, con un pico significativo en 2019. El saldo neto es muy favorable a China, que exporta el equivalente al 3,2% del PIB colombiano –fundamentalmente productos de electrónica, derivados del petróleo y químicos–, mientras que importa bienes por un 0,8% del PIB, mayoritariamente petróleo y hierro. En la actualidad, el comercio con China representa para Colombia un 24,2% de sus importaciones y un 8,7% de sus exportaciones.

Mientras que la banca estatal china no ha llevado a cabo ninguna operación de préstamo a entidades públicas colombianas en los últimos 20 años, la inversión extranjera directa de empresas chinas en Colombia desde 2000 hasta 2021 ha ascendido a **6.300 millones de dólares**. Aunque es una cantidad relativamente modesta para la población y peso colombianos, ha representado el 4% de la inversión extranjera directa de China en Iberoamérica, siendo el sexto país más beneficiado por las inversiones directas chinas. Los intereses chinos en el país han **aumentado en los últimos años** y se centran en la minería –Continental Gold, Buriticá–, la energía –plantas solares de Trina– y las tecnologías –con presencia de Huawei y ZTE–. Según ProColombia, entidades chinas han participado en el desarrollo de 38 proyectos en los últimos tres años con un valor de 2.000 millones de dólares, destacando los proyectos de transporte ferroviario como el metro de Bogotá o el tranvía Regiotram y distintos proyectos para la construcción de plantas de tratamiento de agua, hospitales, autopistas y túneles (carretera Mar-2).

Colombia y China cuentan con un acuerdo comercial desde 1981 y un acuerdo para la protección y promoción recíproca de inversiones, firmado en 2008.

Influencia social y cultural²⁵

La presencia china y la influencia cultural en Colombia ha sido históricamente **reducida**. Ello se explica, en parte, por las restrictivas políticas migratorias colombianas y por la situación de violencia que ha vivido el país. No obstante, la primera presencia china en la zona data del siglo XIX, con los primeros desarrollos ferroviarios en Iberoamérica continental y la construcción del canal de Panamá (en su momento integrado en el estado colombiano). Buena parte de la mano de obra china que acudió a la construcción de dichos proyectos se asentó en Panamá y Colombia, en la ciudad de Barranquilla, al finalizar las obras. A finales del siglo XX llegaron a Colombia algunos nuevos inmigrantes chinos por los trastornos políticos de su país. Actualmente hay una colonia china en Bogotá de unas 1.500 personas y, en total, unas **25.000 personas en todo el país**. Esta comunidad se está viendo incrementada por **la contratación de chinos por compañías de este país** con presencia en Colombia para la ejecución de distintos proyectos petrolíferos, manufactureros o de construcción, como el metro de la capital colombiana. Aunque la existencia de organizaciones chinas en Colombia es reducida, el país americano cuenta con un Centro Confucio, un Centro de Estudios de China y la Fundación Cultural Colombo-China. A partir de 2015 el gobierno colombiano permite que los ciudadanos chinos con visado Schengen o de Estados Unidos puedan ingresar en Colombia **sin necesidad de otro visado**, lo que está contribuyendo a incrementar la afluencia de chinos al país. El año anterior a la pandemia, Colombia recibió 18.000 turistas chinos.

Influencia política

La República Popular China y Colombia mantienen relaciones diplomáticas desde 1980. Históricamente, las relaciones entre ambos países han sido fluidas: China ha **apoyado los procesos de pacificación** de las guerrillas llevados a cabo por los gobiernos colombianos, mientras que Colombia se adhiere al principio de **“una sola China”**.

Aunque Colombia ha sido considerado como uno de los socios estratégicos de Estados Unidos en la zona, la llegada de Gustavo Petro al gobierno en 2022 ha tensado las relaciones con sus vecinos americanos y despertado los temores a una mayor aproximación del país iberoamericano a China. Según algunos expertos²⁶, Colombia se encuentra muy cerca de solicitar su adhesión a la **Iniciativa de la Franja y de la Ruta** y es esperable un aumento de la relación comercial entre ambos países, con el consiguiente acercamiento político, para apoyar el desarrollo de grandes infraestructuras colombianas en un momento financiero delicado para el país. Como ejemplo, China ha mostrado recientemente su interés en incrementar el apoyo a los fondos de cooperación para la paz colombiana.

25 Gómez, D., “Las organizaciones chinas en Colombia”, junio de 2016, ISSN 1870-7599.

26 Centro de estudios The Inter-American Dialogue.

Anexo 3. Influencia China en Perú

Influencia económica

Uno de los países donde la influencia china ha sido más notable ha sido en Perú. Esta influencia no se refiere solo a nivel económico y financiero, sino también a elementos de carácter social, cultural y estratégico. Podríamos decir que Perú es uno de los países donde más influencia ejerce el gigante asiático desde hace varias décadas.

La relación de Perú con China es una de las más longevas y de mayor arraigo en la región. Mientras que Lima fue una de las capitales administrativas del imperio español en Iberoamérica, Perú se convirtió en el destino de miles de inmigrantes de la China costera que huían de las dificultades económicas en busca de oportunidades en el Nuevo Mundo.

China ha utilizado la firma de acuerdos de libre comercio como parte de su política económica y comercial en Iberoamérica. El Tratado de Libre Comercio (TLC) entre Perú y China fue suscrito el 28 de abril de 2009, y entró en vigor el 1 de marzo de 2010. El acuerdo de 2009 entre Perú y China –con sus 17 capítulos y 12 anexos– abarca bienes, servicios e inversiones. En abril de 2013, China reconoció a Perú como “socio estratégico integral” y, en abril de 2019, la nación suscribió el programa Iniciativa de la Franja y la Ruta (BRI) de China.

En 2011, China desplazó a EE. UU. como principal destino de las exportaciones peruanas. Los intercambios bilaterales entre ambos países pasaron de 850 millones de dólares en 2002 a 21.500 millones en 2021, es decir, se multiplicaron por 25 en menos de una década. A pesar del Tratado de Libre Comercio de Perú con los Estados Unidos, su comercio con China también eclipsa su comercio con el país norteamericano, que fue de 16.600 millones de dólares durante el mismo periodo.

En 2019, la minería representó más del 80% de las exportaciones totales a China y, solo el cobre, supuso más del 60%. También se han realizado importantes inversiones chinas en los sectores de la energía, la electricidad, la pesca, las finanzas y las infraestructuras. Entre los proyectos más destacados figuran el mega puerto de Chancay, al norte de la capital, Lima, que está construyendo un consorcio liderado por la estatal china *Cosco Shipping Ports*, la prospección de gas en el departamento de Cusco, a cargo de *China National Petroleum Corporation* y la “hidrovía” del Amazonas, una iniciativa en la que participa la china *Sinohydro. Three Gorges Corporation* (CTG) también ha comprado participaciones en la central hidroeléctrica de *Chaglla*, y Luz del Sur, la mayor empresa peruana de distribución de electricidad.

El mega puerto de Chancay, que *Cosco Shipping Ports*, uno de los colosos empresariales del Estado chino, construye en este lugar a 80 kilómetros al norte de Lima será una gran infraestructura que supondrá un nuevo hito de la presencia e influencia chinas en Perú y en toda Iberoamérica.

El creciente protagonismo comercial, económico y financiero de Pekín no nos debe sorprender respecto a los requisitos que el país demanda a sus socios. En este caso, los de Perú son mucho menos exigentes en el plano medioambiental, anticorrupción, derechos humanos, propiedad intelectual, etc., que los requeridos por sus socios tradicionales (EE. UU. y los países de la Unión Europea). Estas menores exigencias, sin embargo, no están exentas de polémicas en el caso de Perú, como son denuncias medioambientales o por corrupción contra empresas chinas.

Influencia social y cultural

La imagen de China como un gigante económico y tecnológico también ha ayudado a incrementar la influencia social y cultural entre la población peruana. Sin duda, la descendencia de inmigrantes chinos en Perú ha influido en la imagen del gigante asiático. En Perú, hay 2,5 millones²⁷ de descendientes de chinos, lo que significa aproximadamente un 8% de la población. Es el país con mayor población china en Iberoamérica y mejor integrada social, cultural y económicamente. Existen importantes asociaciones chinas, lo que demuestra la influencia de la comunidad china a todos los niveles.

Lo realmente relevante es que los ciudadanos chinos que viven en Perú, junto con los descendientes de origen chino, contribuyen decisivamente a la normalización de la imagen de China en el país, minimizando la naturaleza autoritaria de su régimen y destacando la supuesta eficiencia de desarrollo económico y tecnológico de China.

China, en los últimos años, ha ido expandiendo su red de Institutos Confucio en más de 40 países de Iberoamérica. En teoría estos institutos dan clases de chino y desarrollan una programación cultural, pero también ejercen un papel como difusores de la propaganda del partido comunista chino, una forma de articular su poder blando.

En el ámbito de la cultura, la influencia se organiza, además de la expansión de sedes del Instituto Confucio y de la sección cultural de la embajada de la República Popular China en Lima, a través de las numerosas asociaciones que existen en el país mediante exhibiciones, presentaciones de libros, conferencias, festivales de cine, teatro, etc.

²⁷ 2.500.000 descendientes, 8% de los peruanos en 2017 (Juan Carlos Cardenal, 2017).

Influencia política

China tiene dos objetivos claros con respecto a su influencia: por un lado, promover entre los públicos locales su propia versión de China y el sistema político del país, en lo que el régimen considera un relato occidental sesgado; y, por otro, construir una imagen amigable que fomente el apoyo de sus objetivos estratégicos en Perú y en Iberoamérica en el ámbito político, económico, social y cultural.

En el aspecto estratégico y militar, el ejército peruano mantiene una larga relación con el Ejército Popular de Liberación (EPL), que incluye donaciones y compras de equipos, entrenamiento y educación militar profesional (EMP), y visitas institucionales. Tras el acuerdo de cooperación militar de 2017, China ha realizado importantes donaciones periódicas de equipos a las fuerzas armadas peruanas.

Según el profesor Evan Ellis del *War College Strategic Studies Institute*, respecto a los intercambios de personal, varias instituciones militares del EPL y de Perú han intercambiado delegaciones. Además, los oficiales peruanos también viajan regularmente a la RPC para asistir tanto a cursos breves en la Universidad de Defensa Nacional del PLA en Changping, como a cursos más largos en sus instalaciones de educación militar de alto nivel cerca de Nanjing.

El ascenso de China ha convertido a Pekín en el mayor desafío global para los intereses estadounidenses e Iberoamérica no es una excepción. Sin embargo, aunque el núcleo del compromiso de China con Iberoamérica es en un principio económico, en Perú vemos como esa influencia a nivel social, cultural y política es cada vez mayor.

**CENTRO DE ESTUDIOS, FORMACIÓN Y
ANÁLISIS SOCIAL (CEFAS)**

FUNDACIÓN UNIVERSITARIA SAN PABLO CEU

C/ Tutor, 35. 28008 Madrid

(+34) 91 514 05 77 cefas@ceu.es

cefas.ceu.es

ISBN: 978-84-19111-59-3

